

## LOS DOMINGUINES EN MORA (CON UN APUNTE SOBRE LA DRAMÁTICA SITUACIÓN EN LA VILLA EN MAYO DE 1939)

No es esta la primera vez que *Memoria de Mora* aborda el tema taurino. Hemos escrito hasta ahora, junto a alguna otra nota menor, acerca de un par de cuestiones de relieve, creemos, como son la inauguración del coso moracho en septiembre de 1876 y las tardes de toros celebradas en él desde entonces hasta el comienzo de la Guerra Civil. El asunto, naturalmente, dista mucho de estar agotado, y no renunciamos a volver sobre él, como haremos hoy, para exponer los nuevos datos que vayamos conociendo.

Tal vez algunas de las personas que nos siguen se opongan a las corridas de toros por la violencia que comportan. A otras quizá simplemente les extrañe que pongamos el foco en materia tan ajena de la sensibilidad actual. Lo comprendemos. Pero conviene saber que, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo xx, toros y toreros constituyeron un auténtico fenómeno de masas en España, también en Mora. Quien esto escribe conserva vivo el recuerdo de cómo, a principios de los años sesenta, poco después de la llegada a la villa de la televisión, las calles se vaciaban casi por completo en las tardes en que toreaba El Cordobés, con las gentes agolpadas literalmente ante las pantallas de los televisores de bares y casinos.

1

Pues bien, hoy queremos traer a las páginas de *Memoria de Mora* un episodio taurino de la posguerra, como es el de las actuaciones en la villa de los Dominguines, o sea, de los hijos de Domingo González Mateos, entre los que se cuenta una de las grandes figuras del toreo de la segunda mitad del siglo, la de Luis Miguel Dominguín.

Se trata, como veremos, de dos actuaciones conjuntas de los tres hermanos, en 1939 y 1948, y de dos más, llamémosles parciales, de 1945 y 1947, en las que intervienen solo uno o dos de los componentes de la terna. Da cuenta de ellas el diario *ABC* de Madrid,<sup>1</sup> y albergan, juntas y por separado, un interés indudable desde nuestra perspectiva moracha.

---

<sup>1</sup> Resultan accesibles en <http://hemeroteca.abc.es/>.

## 1. El debut de los Dominguines y la situación en Mora

La primera de estas actuaciones tiene lugar a comienzos de mayo de 1939, solo cinco semanas después del final de la Guerra Civil, que, como podremos comprobar, asoma decisivamente en la reseña del periódico. La reproducimos tal cual:

**En Mora (Toledo) dan una gran tarde de toros Joselito de la Cal, Domingo González  
Dominguín, Pepe González y Luis Miguel González**

Con un lleno completo, en honor de la 107 División y presidida por el coronel de la misma, se celebró una novillada en la que tomaron parte Joselito de la Cal y los hijos de *Dominguín*, que con tan gran cartel cuentan en la región.

El público acudió en maza [*sic!*], atraído por los triunfos obtenidos en otras plazas cercanas por estos grandes artistas, los cuales confirmaron una vez más sus excelentes cualidades. La labor que desarrollaron fue brillantísima; en todos los tercios de la lidia fueron ovacionados; la música amenizó sus faenas, siéndoles concedidas al final de éstas orejas y rabos; dando vueltas al ruedo entre aplausos atronadores.

Joselito de la Cal y los hijos de *Dominguín* volverán a actuar en nuestra plaza, asegurándoles por anticipado un positivo éxito artístico.

Si la suerte acompaña a estos simpáticos chavales, darán grandes tardes a la afición taurina y colocarán en muchas plazas el cartelito de *No hay billetes*.—U.<sup>2</sup>

**En Mora (Toledo) dan una gran tarde de toros Joselito de la Cal, Domingo González «Dominguín», Pepe González y Luis Miguel González**

Con un lleno completo, en honor de la 107 División y presidida por el coronel de la misma, se celebró una novillada, en la que tomaron parte Joselito de la Cal y los hijos de «*Dominguín*», que con tan gran cartel cuentan en la región.

El público acudió en maza, atraído por los triunfos obtenidos en otras plazas cercanas por estos grandes artistas, los cuales confirmaron una vez más sus excelentes cualidades. La labor que desarrollaron fue brillantísima, en todos los tercios de la lidia fueron ovacionados; la música amenizó sus faenas, siéndoles concedidas al final de éstas, orejas y rabos; dando vueltas al ruedo entre aplausos atronadores.

Joselito de la Cal y los hijos de «*Dominguín*» volverán a actuar en nuestra plaza, asegurándoles por anticipado un positivo éxito artístico.

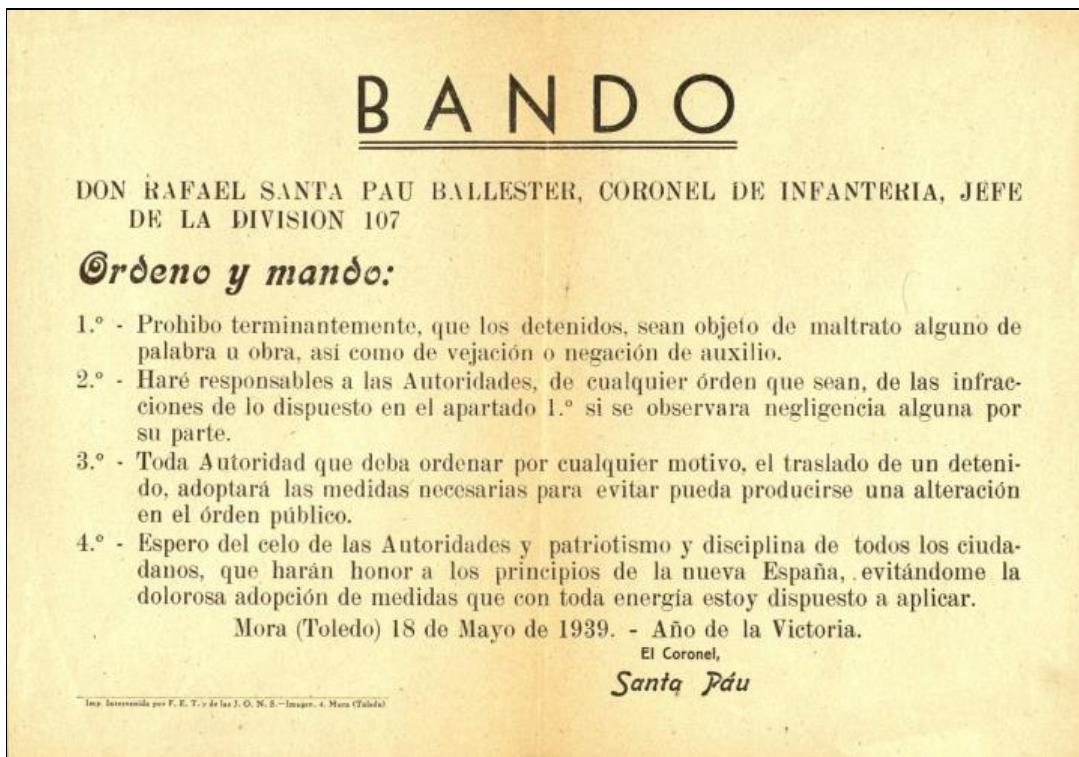
Si la suerte acompaña a estos simpáticos chavales darán grandes tardes a la afición taurina y colocarán en muchas plazas el cartelito de «*No hay billetes*».—U.

Como indicábamos, la Guerra Civil, o su desenlace, se hace presente desde el inicio de la nota, y en grado mayor de lo que podría parecer a simple vista. Veámoslo. Sabemos que la citada 107 División había operado en el Frente Sur del Tajo, y tal vez era la tropa que había entrado en Mora el 27 de marzo de 1939.<sup>3</sup> La mandaba el coronel San-

<sup>2</sup> U: con esta letra firma sus crónicas y noticias taurinas, tanto de Madrid como de provincias, un asiduo colaborador o redactor del periódico que no sabemos identificar.

<sup>3</sup> No lo especifica el [parte de guerra de ese día](#) del ejército *nacional*, que trae al respecto: «Otras fuerzas rompieron el frente enemigo por la cabeza de puente de Toledo, y en rápido avance han ocupado los pueblos de Argés, Cobisa, Burguillos, Nambroca, Layos, Casasbuenas, Pulgar, Mazarambroz, Ajofrín,

ta Pau, que debía de ser quien tenía a su cargo el orden público de la villa,<sup>4</sup> sometida seguramente aún a la jurisdicción militar, como parece indicar el bando que sigue, conservado en el Archivo Municipal de Toledo, y que reproducimos a continuación.



[Bando dado por el coronel Rafael Santa Pau Ballester](#)

(Archivo Municipal de Toledo)

Almonacid, Chueca, Villaminaya, Mascaraque, Mora, Villamuelas, Yepes, Villasequilla de Yepes, y las estaciones de Algodor y Castillejos».

<sup>4</sup> El coronel Rafael Santa Pau Ballester mandó la 107 División hasta el 29 de agosto de 1939, fecha en que fue nombrado para regir la 72 División ([Boletín Oficial del Estado](#), núm. 245, 2-IX-1939, pp. 4888-4889). Un rastreo en internet, con especial atención al *Boletín Oficial del Estado*, nos proporciona numerosos datos de su carrera militar, que extractamos a continuación. Se formó en la Academia de Infantería de Toledo, y de su paso por ella recogemos la referencia de la superación del primer ejercicio de los exámenes de Ingreso en 1910. Le encontramos luego en 1923, ya capitán, como delegado gubernativo del distrito de Berja (Almería), y al año siguiente, con el grado de comandante, como delegado gubernativo de la Zona Oeste de Almería (partidos de Berja, Canjáyar y Gérgal). En esta provincia parece que sirvió algunos años, al menos hasta 1931, en que figura como comandante militar de Almería. Ya en la Guerra Civil, en 1936, y con el grado de teniente coronel, le hallamos al mando de la Caja de Reclutas número 14 de Salamanca, como presidente de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial, y luego como gobernador civil de la provincia. En calidad de tal, presidirá en Salamanca el 12 de octubre de 1936 —junto a Unamuno, el obispo Pla y Deniel, Carmen Polo de Franco y el general Millán Astray—, el acto del Día de la Raza en que se produjo el famoso altercado entre Unamuno y Millán Astray. Y en ese mismo mes de octubre mandaría una de las columnas que tomaron Navalperal de Pinares. Ascendido a coronel, le es conferida sucesivamente la jefatura de la Segunda Brigada de la 75 División (1937) y la del Regimiento de Infantería La Victoria, número 28 (1938). Promovido luego al empleo de general de Brigada, figura como jefe de la 102 División (1941), de la 32 División (1942), y como gobernador militar de Ceuta y subinspector del Territorio del Noveno Cuerpo de Ejército (1943). En 1946 le hallamos, ya general de División, al mando de la 31 División; en 1955, como consejero militar del Consejo Supremo de Justicia Militar; y en 1956, como gobernador militar de Valencia y subinspector de la Tercera Región Militar. Fallece en la ciudad levantina el 23 de septiembre de 1965.

Observemos que la hoja está impresa y publicada en Mora,<sup>5</sup> de lo que parece desprenderse que es nuestra villa el ámbito único de referencia del texto. Y de su contenido se deriva que el coronel Santa Pau pretende sofocar la violencia que algunos exaltados podrían ejercer, habían ejercido o estaban ejerciendo de hecho contra las personas detenidas, sin duda como represalia de anteriores excesos de incontrolados en la retaguardia republicana. Es más, la muerte en la cárcel de Mora, *ja consecuencia de un traumatismo el mismo día en que se promulga el bando!*, el 18 de mayo de 1939, de Pilar Morales Archidona, jornalero y dirigente local de la Juventud Comunista,<sup>6</sup> abona con fuerza la hipótesis de que la publicación de la orden estuviese encaminada precisamente a intentar evitar —no sabemos si antes o después de la muerte de Morales— futuras tragedias.

## 2. Los protagonistas

Volvamos ahora a la noticia para conocer algo mejor a los protagonistas de aquella tarde de toros.

*Joselito de la Cal* era José de la Cal Segura (Madrid, 1913-1989), quien se había estrenado en una becerrada en julio de 1927, y dos años después debutaba con caballos en Vista Alegre. No llegaría a tomar la alternativa antes de la Guerra Civil, y perdería luego la ocasión de hacerlo; lo cierto es que se mantuvo como novillero hasta 1945, para pasar después a banderillero. En este tiempo alternó, como aquí, con los hermanos Dominguín; con Marcial y Pablo Lalanda, con Antonio Bienvenida, Pablo Lozano, Joaquín Bernadó y Victoriano Valencia, e integró la cuadrilla de Limeño. Una vez retirado, fue profesor en la Escuela de Tauromaquia de Madrid.<sup>7</sup>

4

*Los hijos de Dominguín* lo eran de Domingo González Mateos (Quismondo, 1895-Madrid, 1958), más conocido por el citado diminutivo, que acabaron tomando como apodo sus hijos, varios de sus nietos y otros descendientes. Debutó en 1915,<sup>8</sup> tomó la alternativa en 1918, y se retiró en el 25. Torero irregular, no acabó de triunfar como matador, pero sí lo hizo sobradamente más tarde como empresario y apoderado, y

---

<sup>5</sup> En la imprenta de Miguel Maestro-Muñoz Martínez, en la calle de la Imagen, entonces, como leemos al pie del bando mismo, intervenida por la Falange. Miguel Maestro, más conocido como Miguelito Rueña, sería ejecutado pocas semanas después, el 14 de julio de 1939.

<sup>6</sup> Hallamos la referencia en el portal [Víctimas de la Dictadura en Castilla La Mancha](#). Discúlpesenos el énfasis, pero no quisiéramos de ninguna manera que el lector pasara por alto el dato.

<sup>7</sup> Agustín Hervás, [Los de plata: Joselito de la Cal](#).

<sup>8</sup> Véase la temprana nota de R. Merchán del Castillo, «Toreros toledanos», en [El Eco Toledano, VI, 1.413, 4-XII-1915, p. 1](#).

también como promotor de una dinastía de toreros, la suya. Fue además el descubridor de espadas de tanto relieve como Cagancho o Domingo Ortega.



Domingo González Mateos, *Dominguín*  
([El Toreo, XLV, 2.639, 3-V-1918, p. 1](#))

Digamos asimismo, por lo que a nosotros concierne, que *Dominguín* había toreado en Mora una novillada, junto a *Lagartijo*, al principio de su carrera, en la feria de 1917. Y que el anuncio de su actuación había despertado un extraordinario interés: «Es tal la expectación que el debut del toledano ha producido en el público, que la empresa ha tenido que devolver bastantes pesetas a los que después de adquirir las localidades no tuvieron sitio donde sentarse en la plaza», leemos en la crónica de *Rodalito* en *El Eco Toledano*.<sup>9</sup> Y su faena de aquella tarde respondió sobradamente a las expectativas, cortando tres orejas y un rabo y siendo sacado a hombros de la plaza.<sup>10</sup>

Su hijo mayor, Domingo González Lucas (Madrid, 1920–Guayaquil, Ecuador, 1975), también conocido como *Dominguín*, llevó igualmente una carrera taurina corta y desigual, que fue yendo de más a menos. Debutó de luces en Linares en 1939, tomó la

<sup>9</sup> [El Eco Toledano, VII, 1.921, 22-IX-1917, pp. 2-3.](#)

<sup>10</sup> Del mencionado interés da cuenta el eco que la novillada halló en la prensa, no solo regional, con notas previas en [El Eco Toledano, VII, 1.898, 27-VIII-1917, p. 3](#), y [El Eco Toledano, VII, 1.910, 10-IX-1917, p. 3](#), y reseñas y crónicas en [El País, XXXI, 10.948, 18-IX-1917, 3](#); [El Eco Toledano, VII, 1.917, 18-IX-1917, p. 3](#); [El Castellano, XIV, 2.482, 19-IX-1917, p. 3](#); y de nuevo [El Eco Toledano, VII, 1.921, 22-IX-1917, pp. 2-3](#). Tratamos de todo ello con algún espacio en nuestro artículo [Toros en Mora \(1876-1935\)](#), pp. 19-20.

alternativa en Barcelona de manos de Cagancho en junio de 1942, y se cortó la colesta, como veremos, en 1948, tal vez por la presión del éxito de su hermano Luis Miguel, al que apoyó decisivamente desde entonces. Sin salir del mundo del toro, pasó después a los despachos, primero a la sombra de su padre y luego en solitario. Y se relacionó estrechamente con artistas e intelectuales, y hasta se asomó a la política clandestina a través de sus contactos con la resistencia comunista (algo, por cierto, que también hicieron sus hermanos).

José González Lucas (Madrid, 1921-2003), llamado Pepe *Dominguín* por influjo del nombre del padre y del hermano mayor, tras haber debutado con picadores en 1936, desarrolló su carrera como matador de toros entre las temporadas de 1944 y 1953. Fue un torero valeroso y decidido, pero también inconstante, y sobresalió especialmente en la suerte de banderillas. Es autor de unas memorias, *Mi gente* (1979), y de otras varias obras de tema taurino: *Toros en las Ventas* (1981), *Carasucia y otros cuentos* (1985) y *Rojo y oro* (2002).

El tercero y último de los hermanos, Luis Miguel González Lucas, o Luis Miguel Dominguín (Madrid, 1925-San Roque, Cádiz, 1996), fue el gran torero de la estirpe, si bien tal vez sea más conocido entre los jóvenes de hoy como padre del cantante Miguel Bosé y de la actriz y diseñadora Paola Dominguín, y como abuelo de la modelo y diseñadora Bimba Bosé (1975-2017). Guarda también relación de parentesco con numerosos toreros: fue tío abuelo de los hermanos Rivera Ordóñez, y tío político de Juan Carlos Beca Belmonte, Ángel Teruel, Curro Vázquez y Paco Alcalde.

6

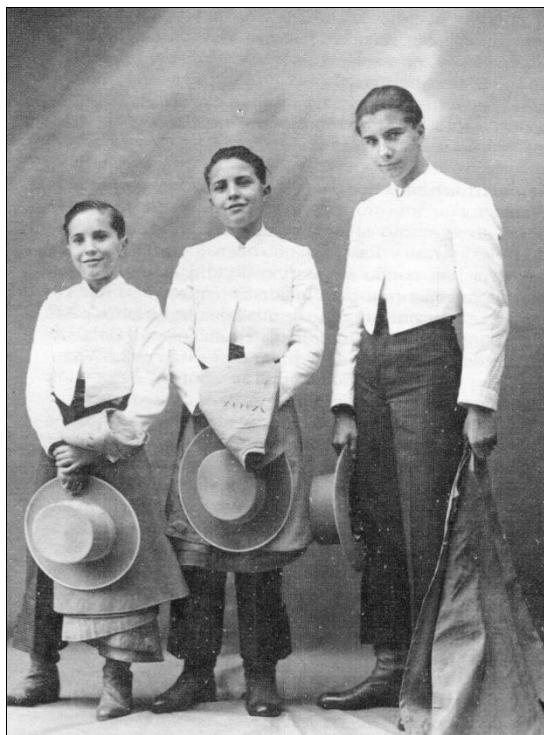
Luis Miguel llegó a ser uno de los matadores punteros en los años cuarenta y cincuenta, cuando tuvo la osadía de autoproclamarse número uno en el centro de las Ventas el 17 de mayo de 1949, entre un gran escándalo, y cuando protagonizó una enconada rivalidad con su cuñado, Antonio Ordóñez, que Ernest Hemingway llevó a las páginas de su obra *The dangerous summer (El verano peligroso, 1985)*.

Debutó en público a los 11 años en la plaza de toros de Campo Pequeño, en Lisboa, junto con sus hermanos; tomó la alternativa en agosto de 1944 de manos de Domingo Ortega, y formó en el cartel de la trágica tarde de Linares en que falleció Manolete, el 29 de agosto de 1947.

Tenía 13 años cuando se presentó en Mora. La novillada debió de celebrarse el día 7, domingo, de ese mayo de 1939, y fue una de las primeras actuaciones conjuntas de «los hijos de Dominguín», tal y como alude siempre a ellos el diario *ABC*, que es quien realiza un seguimiento detallado de las numerosos festejos de los González Lucas en

esa temporada. Según los datos del rotativo madrileño, solo habían toreado antes en Talavera de la Reina (tal vez el 30 de abril, y también con Joselito de la Cal), de donde pasarían a Mora, para actuar luego sucesivamente otra vez en Talavera (18 de mayo), Guadalajara (28 de mayo y 4 de junio), Valdepeñas (11 de junio), La Carolina (18 de junio), Linares (2 de julio), Jaén (11 y 21 de julio), Córdoba (25 de julio y 11 de septiembre), Burgos (6 y 20 de agosto), Badajoz (13 de agosto), Zaragoza (3 de septiembre), Salamanca (22 de septiembre) y Valencia (16 de octubre).

En la temporada de 1940 actúan alguna vez juntos los dos mayores, no así Luis Miguel, quien se integra en la *troupe* de Llapisera, dedicada al toreo cómico. Pero parece que el grupo reemprende sus actuaciones en América en 1941. Así lo ha escrito Víctor Martín: «La terna de los hermanos novilleros fue un verdadero acontecimiento taurino de la época. En un ejercicio de marketing adelantado a su tiempo, la expectación era enorme mientras que los niños toreros iban cogiendo oficio. De especial importancia fue la campaña americana de 1941. Entonces Domingo tenía 21 años, Pepe 19 y el pequeño Luis Miguel apenas 15».<sup>11</sup>



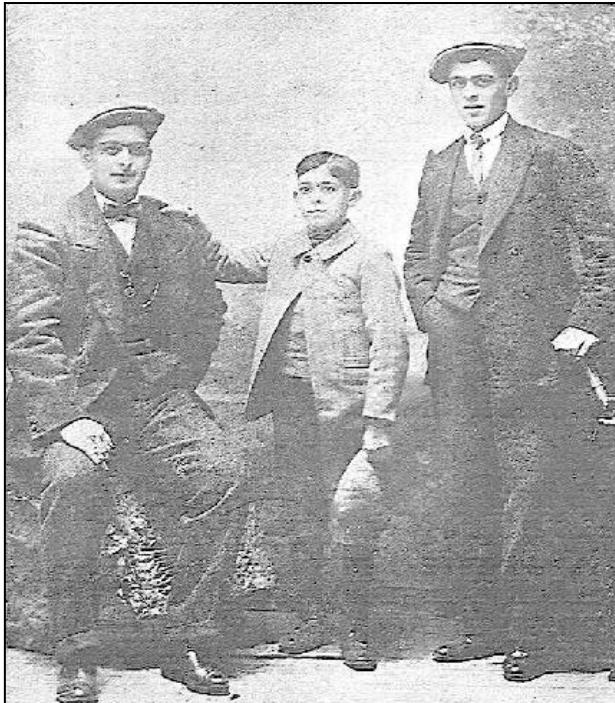
7

De izquierda a derecha, Luis Miguel, Pepe y Domingo Dominguín hacia 1939

([Pinterest](#))

<sup>11</sup> [Víctor Martín, «Los Dominguín, dinastía revolucionaria», El Independiente, 24-II-2018.](#) Excelente artículo biográfico, muy bien documentado, es el de José Luis Ramón Carrión en el *Diccionario Biográfico Español* de la Real Academia de la Historia. Por él sabemos, entre otras cosas, que nació en 1925 (y no en 1926, como suele constar), y que su nombre de pila auténtico, tal como figura en su partida de nacimiento, es Miguel Luis, y no Luis Miguel (<http://dbe.ra.es/biografias/6149/miguel-luis-gonzalez-lucas>).

La actuación de los hijos de Dominguín recordaba sin duda en la villa la que años antes habían protagonizado los hermanos Martín y Marcial Lalanda, en la feria de 1915, a tres días de que Marcial cumpliese los 12 años, y también las de los primos Pablo y Marcial Lalanda en 1916, entonces novilleros, y en 1925, siendo ya ambos matadores, con una expectación indescriptible que se vio coronada por el éxito.<sup>12</sup>



8

De izquierda a derecha, los hermanos Martín, Marcial y Eduardo Lalanda en 1914

(*La Campana Gorda*, XXIII, 1.233, 1-XII-1914, p. 9)

### 3. La corrida de feria de 1948

La segunda y última actuación de la terna de los Dominguines en Mora se produce en la feria de 1948, siendo ya matadores los tres, y acabará con el triunfo de todos ellos, que serán sacados a hombros de la plaza. Esto es lo que trae la crónica:

#### Informaciones taurinas.—Corrida de Feria en Mora de Toledo

*Mora de Toledo 16.*—Ganado de Flores Albarrán.<sup>13</sup> Domingo Dominguín hace una buena faena, con pases rodilla en tierra, y mata de una estocada. (Ovación y oreja.) A su se-

<sup>12</sup> Véanse sobre ellas las noticias de *El Castellano*, XII, 980, 18-IX-1915, p. 6, y *El Castellano*, XIII, 2.111, 23-VI-1916, p. 3, y la extensa crónica de *Verde y Oro*, también en *El Castellano*, XXI, 5.553, 18-IX-1925, p. 1, respectivamente, así como nuestro trabajo *Toros en Mora (1876-1935)*, pp. 15-18 y 28-30.

<sup>13</sup> *Flores Albarrán* es una ganadería de Andújar que formó a finales del siglo XVIII don Gil de Flores y pasó luego a don Fructuoso Flores. En 1881 la heredaron su viuda e hijos, quienes la vendieron en 1925 a los señores Flores Albarrán. Desde entonces ha sido aumentada con distintas reses, lotes y ganaderías, pasando a denominarse hoy *Herederos de Flores Albarrán* (<https://toroslidia.com/ganaderia/uca/>).

gundo le hace una buena faena, valentísima y artística. Termina con el bicho de un pinchazo y estocada. (Ovación, oreja y rabo.)

Pepe Dominguín se luce veroniqueando. Banderillean los tres hermanos, escuchando fuertes ovaciones. Pepe hace una gran faena de muleta y remata a su enemigo de dos pinchazos y media estocada. (Ovación, dos orejas y rabo.) Los mismos trofeos obtiene en su segundo por la brillante labor que realiza.

Luis Miguel no puede hacer nada por la mansedumbre del toro. Se limita a abreviar y lo mata de tres pinchazos y una estocada. No obstante, oye aplausos. Al que cierra plaza lo recibe con una larga cambiada y le hace una vistosa y artística faena, que entusiasma a la concurrencia. Acaba de tres pinchazos y una estocada, escuchando una ovación.

Los tres hermanos salen de la plaza a hombros. (*Resumen de la información Mencheta.*)<sup>14</sup>



Los Dominguines, padre e hijos. De izquierda a derecha, Luis Miguel, Domingo padre, Pepe y Domingo hijo

([Revista Aplausos](#))

9

Por más que la crónica no recoja el dato, esta corrida tendrá una importante significación histórica, pues supondrá la postrera presencia en los ruedos de Domingo Dominguín, quien se retirará desde entonces, y, en consecuencia, la última actuación conjunta de la terna de los Dominguines.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> *Mencheta* es el nombre de una de las principales agencias de noticias de España. Fundada en 1876, sobrevivió a la Dictadura de Franco a pesar de haber de convivir con la Agencia EFE, que operaba prácticamente en régimen de monopolio.

<sup>15</sup> Así consta en las distintas semblanzas sobre el torero. Esto escribe, por ejemplo, Víctor Martín: «El peso de la dinastía, posiblemente el éxito de Luis Miguel y esa clarividencia familiar marca de la casa, además de las múltiples inquietudes que siempre llenaron su cabeza, le empujaron a tener una carre-

#### 4. De nuevo los Dominguines, ahora por separado (y Domingo Ortega)

Así es. Se trata de la última actuación conjunta de la terna, aunque no de la última sin más de los hermanos, puesto que Domingo, acompañado de Luis Miguel —pero no de Pepe—, había toreado en Mora tres años antes, en invierno de 1945, como anuncia esta nota:

##### Festival en Mora de Toledo

En Mora de Toledo van a inaugurarse las fiestas taurinas, en una placita allí construida.<sup>16</sup> Para el domingo, 2 de diciembre, está señalado un festival, a base de cuatro matadores de toros, que son: *Morenito de Talavera*, Domingo (*Dominguín*), Luis Miguel *Dominguín* y Rafael Llorente. Los novillos preparados son de D. Eugenio Ortega.<sup>17</sup>

**FESTIVAL EN MORA DE TOLEDO**  
En Mora de Toledo van a inaugurarse las fiestas taurinas, en una placita allí construida. Para el domingo, 2 de diciembre, está señalado un festival, a base de cuatro matadores de toros, que son: "Morenito de Talavera", Domingo ("Dominguín"), Luis Miguel "Dominguín" y Rafael Llorente. Los novillos preparados son de D. Eugenio Ortega.

[ABC, XXXVIII, 12.405, 30-XI-1945, p. 27](#)

No volverá el periódico a tratar del citado festival tras su celebración, pero sí de la corrida de feria de 1947, en la que intervendrá Pepe Dominguín, ahora sin la compañía de Domingo y de Luis Miguel, sino alternando con el gran Domingo Ortega, uno de los mayores toreros toledanos de la historia.

10

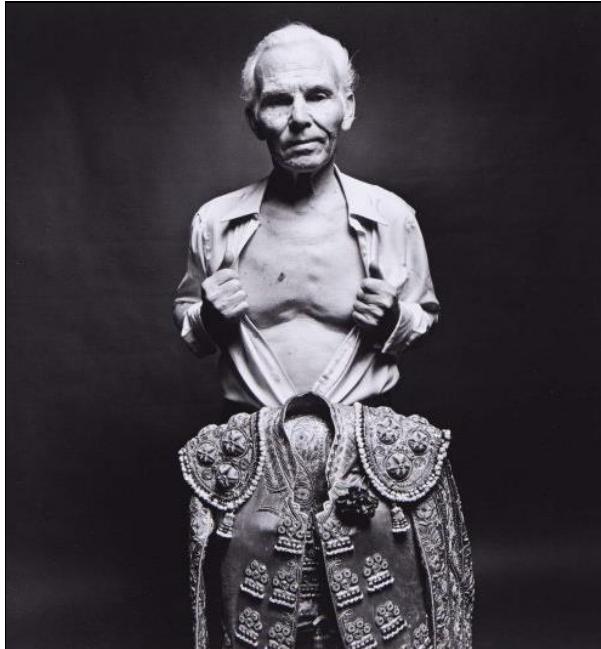
ra en los ruedos relativamente corta. Desde la alternativa en Barcelona de manos de Cagancho en 1942, al corte de coleta en Mora apenas pasaron 6 años» ([Víctor Martín, «Los Dominguín, dinastía revolucionaria», \*El Independiente\*, 24-II-2018](#)). Y esto J.R. Fernández de Cano: «Al igual que le ocurriera a su padre, enseguida empezó a acusar los numerosos altibajos que jalónaban su corta trayectoria taurina, por lo que, después de haber tomado parte en muy pocos festejos, el día 16 de septiembre de 1948, en la plaza de toros de Mora de Toledo, se cortó la coleta tras haber despachado un encierro de Flores Albarrán, en compañía de sus hermanos José y Luis Miguel» (<http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=gonzalez-lucas-domingo>).

<sup>16</sup> No tenemos más información de estas *fiestas taurinas* que supuestamente se celebraron entonces. La *placita allí construida* alude, creemos, a la remodelación de la antigua Plaza de Toros —que para entonces contaba ya con casi 70 años—, inaugurada el 25 de julio de 1946 con una novillada de los Herederos de Arroyo para Sergio del Castillo y Alfonso del Toro ([ABC, XXXIX, 12.607, 26-VII-1946, p. 21](#)).

<sup>17</sup> Dos palabras sobre los toreros que acompañan a los Dominguines. Emiliano de la Casa García, *Morenito de Talavera* (Talavera de la Reina, 1914-Madrid, 1973) debutó en Madrid en 1935, tomó la alternativa en 1942 en Barcelona, y se mantuvo en activo hasta 1951. Es el padre de los también matadores José Luis y Gabriel de la Casa. Por su parte, *Rafael Llorente* (Barajas, Madrid, 1924-Madrid, 2009) se presentó en la capital en 1943, tomó la alternativa en 1944, y una grave cornada en 1947 le retiró prácticamente de los ruedos, aunque se mantuvo en activo al menos hasta 1953. En cuanto a *D. Eugenio Ortega Sánchez*, conocido como *El Monaguillo*, tuvo ganadería en su pueblo de Añover de Tajo (donde falleció el 3-I-1964), que llevó, entre otros lugares, a numerosos ruedos de la provincia. Recordaremos aquí solo la novillada del 16 de septiembre de 1949 dada en Mora, en la que debutó con picadores Pablo Lozano.

### Los toros.—Otras noticias.—Toros en Mora de Toledo

*Mora de Toledo 18.*—Toros de Tovar.<sup>18</sup> El duque de Pinohermoso rejoneó y luego echó pie a tierra.<sup>19</sup> Fue ovacionado y hubo petición de oreja. Ortega, ovación y oreja en uno; en el otro cumplió.<sup>20</sup> Pepe Dominguín, ovación, dos orejas y rabo en el segundo, y en el cuarto se limitó a cumplir. (*Extracto del telegrama de la Agencia Cifra*)<sup>21</sup>



Alberto Schommer, Domingo Ortega. Torero (1969)

(Museo Reina Sofía)

11

## 5. Final

De todo ello se desprenden, en los dos ámbitos apuntados, sendas conclusiones de interés. En primer lugar subrayamos la presencia, y hasta una cierta relevancia, de Mo-

<sup>18</sup> Se trata del duque de Tovar, que tuvo ganadería de reses bravas al menos desde 1913. De esta divisa recordamos en Mora los cuatro toros que había lidiado Juan Anlló, *Nacional II*, en la feria de 1924, una corrida que despertó una enorme expectación en la villa y alrededores (*Toros en Mora (1876-1935)*).

<sup>19</sup> El duque de Pinohermoso, Carlos Pérez-Seoane y Cullén (Roma, 1896-Madrid, 1984), iniciaba entonces su carrera, tardía, como rejoneador. Había debutado toreando a caballo en 1946 en Barcelona, y sus actuaciones fueron siempre desinteresadas, dedicando sus honorarios a obras benéficas. Es autor además de un curioso *Decálogo del rejoneador* (Antonio Román Romero, en [gestauro.blogspot.com](http://gestauro.blogspot.com)).

<sup>20</sup> Alude, como anticipábamos, a Domingo Ortega, nombre artístico con el que triunfó en los ruedos Domingo López Ortega (Borox, 1906-Madrid, 1988). De origen humilde, se inició relativamente tarde en el toreo (1928), y, tras un corto aprendizaje como novillero, tomó la alternativa en Barcelona en 1931. Sentó cátedra con su toreo clásico, sus dotes de lidiador y su profundo conocimiento técnico, como lo muestra en su histórica conferencia *El arte del toreo*, que Ortega pronunció el 29 de marzo de 1950 en el Ateneo de Madrid (disponible en [www.taurologia.com](http://www.taurologia.com)). Se retiró en 1954, aunque posteriormente tomó parte en numerosos festivales, como el que toreó en Mora el 23 de marzo de 1958, en la II Fiesta del Olivo, donde le vio torear, siendo niño, quien esto escribe.

<sup>21</sup> Al igual que en el caso anterior, el periódico resume aquí el telegrama de la agencia de noticias, que en este caso es *Cifra*, nombre que la Agencia EFE adoptaba para la información nacional.

ra en las carreras de los hijos de Dominguín, singularmente de Luis Miguel; presencia que se explica, creemos, sobre todo desde la cercanía y el paisanaje toledano, esto es, desde la proximidad, en todos los órdenes, del Quismondo originario de la familia. Y que se sustancia especialmente en dos momentos señalados de la trayectoria taurina de estos jóvenes: por un lado, el de sus comienzos —su prehistoria casi—, en la que resulta ser una de las primerísimas apariciones de la terna de los hermanos ante el respetable; y, por otro lado, el de la retirada de los ruedos de Pepe, el segundo de ellos, en la corrida de la feria moracha de 1948.



Jean Cocteau, Pablo Picasso y Luis Miguel Dominguín en Las Ventas hacia 1955

(*La Razón*, 14-V-2010)

12

En segundo lugar, la que parecería una circunstancia irrelevante de la novillada de mayo del 39 —recordemos: celebrada «en honor de la 107 División y presidida por el coronel de la misma»— se agiganta a nuestros ojos hasta trascender el festejo taurino y permitirnos vislumbrar la espantosa tragedia que se vivía entonces en Mora: la guerra había terminado, ciertamente, pero no puede decirse que hubiera llegado la paz: había vecinos encarcelados cuyas vidas corrían peligro ante la sed de venganza de otros vecinos, como muestra el bando del 18 de mayo, y que evidencia las dos caras de la realidad que nos desvela la noticia del periódico —unos morachos, en los toros; otros, en la cárcel—, y que no son sino el correlato de los dos bandos que acababan de enfrentarse en la guerra. Eran días muy duros, y muy duros eran también los que se avecinaban.